

## España celebró con gran entusiasmo patriótico la conmemoración de su glorioso Alzamiento nacional

### La Organización Sindical rindió al Generalísimo su fervoroso tributo de adhesión, entregándole la Medalla de Oro Laureada al Mérito y al Sacrificio en el Trabajo

«El bienestar de los pueblos requiere, para poder realizarse, la continuidad de su progreso económico —declaró el Caudillo—, ya que cuando el progreso económico no se realiza y siguen multiplicándose los hombres y no los bienes, por mucha justicia que haya, cada vez existirá más miseria»

S. E. entregó los galardones a los productores ejemplares, Empresas modelo y a los campeones de «Destreza en el oficio»; y en el puerto de Navacerrada inauguró la Residencia «José Antonio»

## Perfiles de la jornada

(De nuestra Redacción)

Madrid ha madrugado hoy más que nunca. A las seis de la mañana, en los característicos nudos de comunicaciones de la ciudad, grupos muy numerosos esperaban la llegada de los autocares para realizar las abundantísimas excursiones colectivas que hoy se han llevado un gran contingente madrileño al campo. Este aspecto popular y jubiloso de la Fiesta de la Exaltación al Trabajo ha impuesto a Madrid, sobre todo al mediodía, una apariencia de ciudad abandonada, con muy pocas personas por las calles, escaso tráfico, comercios y establecimientos cerrados y un sol canicular. La noche ha devuelto a la ciudad toda su gala y movimiento bajo la luz de las más bellas iluminaciones.

El pulso nacional de Madrid en esta fecha conmemorativa ha vibrado en el Palacio de El Pardo, donde el Caudillo de España ha recibido la Medalla de Oro del Trabajo y ha hecho entrega de los premios a las Empresas, aprendices y trabajadores ejemplares. También Su Excelencia el Jefe del Estado ha seguido en alguna parte la corriente de la ciudad al campo. Gran celebración al aire libre ha sido la inauguración de la nueva residencia «José Antonio», instalada por la Obra sindical «Educación y Descanso» en el Puerto de Navacerrada, desde donde se divisaba como en un fantástico mar el perfil de Madrid.

Y lo que llamamos el meridiano de Madrid también ha registrado en esta patriótica jornada la larga onda de su latido internacional. Hasta el Palacio de Santa Cruz han llegado telegramas de todas las partes del mundo, en los que se expresa el sentido universal de la conmemoración del 18 de Julio. A los telegramas de los jefes de misión se suman aquellos otros de las asociaciones y entidades de la colonia española en los diversos países, así como otros muchos de particulares. En todos, la invocación al Caudillo es una confianza en el futuro de la Patria.

### En el Palacio de El Pardo Concentración de más de mil representantes sindicales

Madrid, 18. — Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, ha recibido en la mañana de hoy la Medalla de Oro Laureada del Mérito al Trabajo.

El acto se celebró a las once de la mañana en la residencia del Caudillo en El Pardo. En el gran patio del Palacio había sido levantada una gran tribuna, con doce metros de fondo, en la cual se hallaban el escudo de España y el vórtice del Caudillo. Se agruparon en el patio más de dos mil representantes de las Juntas Económicas y Sociales de los Sindicatos de toda España, con los Mandos nacionales al frente. Estos hombres desempeñan sus cargos por elección y simbolizan a centenares de miles de patronos, técnicos y obreros de todos los ramos de la producción española. Son, por tanto, la representación más genuina del sindicalismo español, que hoy hace acto de presencia ante el Jefe del Estado, como primer trabajador de España, según fué proclamado en el Congreso Nacional de Trabajadores últimamente celebrado.

### El Caudillo, acompañado de varios ministros y altas jerarquías sindicales, ocupa la tribuna presidencial

Su presencia fué acogida con estruendosos vítores y ovaciones

Su Excelencia el Jefe del Estado, bajó de su residencia al patio, llevando sobre el uniforme de capitán general, la Gran Cruz Laureada de San Fernando y los emblemas de Jefe Nacional de la Fa. Ange. El Caudillo fué recibido con estruendosas ovaciones, y los gritos de «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!», se prolongaron varios minutos. Acompañaban al Generalísimo el ministro secretario general del Movimiento don Raimundo Fernández Cuesta; el de Trabajo, don José Antonio Girón; el de Educación Nacional, señor Ruiz Giménez; y el de Agricultura, señor Cavestany.

También figuraba en la tribuna presidencial, el subsecretario de Trabajo, señor Ruiz Jarabo; el delegado nacional de Sindicatos, señor Solís; el secretario nacional de Sindicatos, señor Vizcaino; el teniente general Moscardó; el vicesecretario de secciones del Movimiento, señor Pradera; así como los jefes de sus Casas Civil y Militar, marqués de Huétor de Santillán y teniente general González Badía, respectivamente. Después subieron a la tribuna los vicesecretarios nacionales de Sindicatos. En lugares preferentes, en plano inferior, se hallaban los directores generales de diversos Departamentos ministeriales y consejeros nacionales y Mandos nacionales.

### Discurso del delegado nacional de Sindicatos

El acto comenzó con un discurso del delegado nacional de Sindicatos, señor Solís, quien dijo que en fecha tan señalada en la vida española como la del 18 de Julio, ha querido el Caudillo exaltar el trabajo, rindiendo homenaje a los que con

su esfuerzo y su labor contribuyen al engrandecimiento de España, y que ha hecho posible que fructificara el sacrificio de aquellos otros que regaron con su sangre las tierras españolas. La Organización Sindical ha querido reunirse junto al Caudillo para distinguir a sus hijos más dignos y premiar a los que en el trabajo destacaron por su pasión en el servicio, héroes en la batalla entablada por el Generalísimo para salvar a España con el esfuerzo de todos los españoles.

Hace relación el señor Solís de las recompensas que va a entregar el Jefe del Estado a empresarios, trabajadores y aprendices y elogia de manera elocuente los méritos que han concurrido en cada caso.

Después se ocupa de la formación profesional y de la formación sindical, destacando la importancia, en definitiva, para el engrandecimiento de la Patria. Detalla que la Organización sindical tiene 103 Escuelas de formación profesional. En las que aumenta cada día el número de becarios. Cada día son mayores también las cantidades destinadas para becas concedidas a los hijos de los trabajadores que pueden ir de esta forma a los Institutos, Universidades, Escuelas especiales y otros Centros docentes para completar su formación y ascender importantes peldaños en su nivel de vida.

Hace también mención de la Obra Sindical «Educación y Descanso», una de cuyas actividades es la preparación de residencias en las que los productores pueden disfrutar mejor sus vacaciones anuales. La Organización tiene ya 46 residencias de descanso, en las que lo pasarán en diferentes turnos 25.000 trabajadores, con sus familias. Una de estas residencias, la de Navacerrada, capaz para 250 plazas, será inaugurada en el día de hoy por el Caudillo. El delegado nacional de Sindicatos dice después que en las competiciones celebradas por la Obra «Educación y Descanso», han participado más de 120.000 trabajadores.

Refiriéndose a las actividades de la Obra Sindical «Hogar», dice el señor Solís que en el día de hoy serán entregadas más de cinco mil viviendas protegidas para trabajadores. El Caudillo entregará trescientos de estos títulos de beneficiarios, de los Grupos «Nuestra Señora del Pilar» y «Nuestra Señora del Buen Suceso».

Al final de su discurso el señor Solís pide a los que representan los millares de empresarios y trabajadores, concentrados ante el Caudillo y dice que cada uno de estos hombres labora día a día por el bien de España, colaborando con el Gobierno en la más viva, libre y urdida representación del hombre que trabaja. Aquí hay una fuerza viva, de hombría efectiva a la que corresponde representar en el día de hoy a la totalidad de los sindicalistas españoles ante el Caudillo. Las palabras finales son para hacer constar el honor y la satisfacción que supone para estos sindicalistas asistir a la imposición de la medalla del Trabajo a su Excelencia el Jefe del Estado. La Organización sindical se muestra orgullosa de esta condecoración, ya que los trabajadores, en su último Congreso celebrado, acordaron declarar a Caudillo el primer trabajador de España.

Las palabras de delegado nacional de Sindicatos fueron acogidas con grandes

aplausos, de todos los reunidos, que también vitorearon durante largo rato con enorme entusiasmo al Caudillo.

### Entrega de títulos y distinciones laborales

Terminadas las palabras del señor Solís, los vicesecretarios sindicales señores Aparisi y Ballesteros, dieron lectura a la relación de empresas a las que han sido concedidos los títulos de Modelo; a los productores declarados ejemplares; a los grupos de las Academias sindicales que iban a ser premiadas y de los alumnos premiados en diversos centros dependientes de la Obra Sindical de Formación profesional. También fue leída la relación de los productores que han obtenido los títulos de campeones en el Concurso nacional de «Destreza en el oficio».

Las distinciones concedidas por el Caudillo son las siguientes:

**Títulos de Empresa modelo:** Grupo de empresas Cottet, de Barcelona, industrias ópticas, que tienen a la disposición de sus obreros, entre otras cosas, un servicio clínico, un comedor económico y una asesoría jurídica gratis; Pesquerías y Secaderos de España, S. A., de Guipúzcoa, que dispone de viviendas y escuelas para sus productores; Sociedad Española Acumulador Tudor, de Zaragoza, que cuenta con un edificio en la playa de Comillas; Material y Construcción, S. A., de Ciudad Real, con economatos a precios muy bajos.

**Los Productores modelo son:** Aurea Artigas Isas obrera textil, de Zaragoza; Guillermo Soler Heredia, pescador malagueño; Aureo Soriano Prieto, de la Sociedad Hidroeléctrica del Cantábrico; Antonio Pérez Lorenes, molinero de Valladolid; Vicente de las Heras Fernández, electricista, de Zamora; José Vifañs Bardot, maquinista ferroviario, de Gerona, y Manuel Sandoval Bermúdez, mayoral de una ganadería, de Ciudad Real.

Recibieron el título de campeón de «Destreza en el oficio»: De zapateros, Pascual Martínez Pajares, de Madrid; de cocineros, Bautista Jáuregui, de Madrid; de ebantistas, Acrecio Pastor López, de Achuri (Vizcaya); de cajistas de imprenta, Lucio Fernández Espinosa, de Vitoria; de albañiles, Francisco Santamaría Ballester, oficial, y Benjamín Motollu Villar, ayudante, ambos de Castellón de la Plana; de entabadores, Ramiro Vega Añón y José Moncada del Río, los dos de Turón (Asturias); de tractoristas, Francisco Rovira Cabré, de Tarragona; de deinceantes, Jorge Marco Cabrera, de Barcelona; de forja de mano, Julián Carreras Giménez y Angel Carreras Giménez, ambos de Avila; de confección de amonios, Angela Rubio y Natividad Peñafiel, ambas de Vizcaya, y de confección de camisás, Herminia Lista y María Cabrera, las dos de La Coruña.

El acto de la entrega se verificó en medio de constantes aplausos de los concurrentes a cada uno de los premiados en sus distintas especialidades.

### Imposición a S. E. de la Medalla de Oro Laureada al Mérito y al Sacrificio en el Trabajo

Entusiásticas aclamaciones al Generalísimo

La ceremonia de imposición de la Medalla de Oro Laureada al Mérito y al Sacrificio en el Trabajo, a Su Excelencia el Jefe del Estado, fué la culminación de los actos celebrados en el Palacio de El Pardo. Los millares de representantes de todos los ramos de la producción española, concentrados en el patio, aclamaron con extraordinario entusiasmo al Generalísimo.

El ministro de Trabajo, señor Girón, se adelantó en la tribuna presidencial y pronunció las siguientes palabras: «Correspondiendo al sentir de los trabajadores de toda España, expresado en su último Congreso, tengo el honor de leer la ejecutoria por la que se os concede la Medalla de Oro Laureada al Mérito y al Sacrificio en el Trabajo».

### Texto de la ejecutoria

Esta ejecutoria dice así: «Al frente de los trabajadores que en la guerra dieron su sangre y en la paz dan su esfuerzo, Francisco Franco, Caudillo de la huerde laboral de España devolvió a la Patria la dignidad y el rango perdidos. Cuarenta y siete años de servicios sin pausa, en continuada vea, desde el alba al ocaso, combatiendo y gobernando, conduciendo la nación española desde la obscuridad a la luz, dictando la justicia en el trabajo, vigilando la pureza de la revolución nacional-sindicalista y forzando el primero y el último eslabón de la unidad entre los hombres de España, obligan a los trabajadores que siguen sus banderas a exigir para su Jefe un galardón sin par, que corone sus victorias sociales. El Ministerio de Trabajo recoge este clamor por constancia solemne de los escarceados méritos del primer trabajador de España y crea por la presente titular la Medalla de Oro Laureada al Mérito y al Sacrificio en el Trabajo, que nadie podrá ostentar en el futuro, para el Excmo. Sr. Capitán general don Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe Nacional del Movimiento». Leída la ejecutoria, el señor Girón impuso la medalla en el pecho del Generalísimo Franco, entre las ensordecedoras ovaciones de los representantes del trabajo español. Hecho el silencio, el Caudillo pronunció un importante discurso.

## Discurso de S. E. el Jefe del Estado

«Los hombres de España se alzaron en un esfuerzo heroico, para no sucumbir»

En esta fecha solemne del 18 de Julio, que va constituyendo al correr de los años jalones del resurgimiento de España, podemos apreciar la dimensión de aquel otro 18 de Julio en que el pueblo español, en sus hombres y en sus mozos, sacudiendo la pereza tradicional se alzaron en un esfuerzo heroico para no sucumbir.

No era, ni fué, una guerra civil entre españoles, aunque muchas veces se la haya podido designar así, y pese a que nuestra sangre y la de nuestros hermanos haya corrido en aquella lucha; no fué la lucha de España contra la anti-España. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos.) La del bien con el mal. Teníamos que mutilar nuestro cuerpo, poder aquellas ramas, podridas y carcomidas, del viejo tronco español, extirpar el cáncer que nos corroía; dejar sobre el área de España lo español, lo que era nuestro, lo que no había venido del otro lado de las fronteras y que constituía la ruina física y moral de la Nación (grandes aplausos).

### LO QUE NOSOTROS COMBATIMOS

Y aunque en los primeros momentos en el campo contrario al de la victoria hubiéramos visto campar banderas y figurar organizaciones sindicales que encuadraban grupos de trabajadores, no era aquello lo que nosotros combatíamos, sino lo que había de malo y de extranjero en aquellas organizaciones, lo que venía destruyendo a España y convertía en arma fratricida lo llamado a ser lazo de unión para la defensa y bienestar de los trabajadores (muy bien, muy bien).

### NUESTRO MOVIMIENTO NO PODIA SER UN MOVIMIENTO VACIO

Por eso nuestro Movimiento no podía ser un Movimiento vacío, que se quedase en lo militar y patriótico. Teníamos que llenarle de contenido, de lo que justificaba su razón de ser, tenía que ser para el bien perpetuo de la Patria española (los entusiásticos aplausos interrumpen al Caudillo). Y por ser para el bien perpetuo de la Patria española, tenía que ser para bien de sus hijos, de sus hombres, de sus mujeres, de todos los que componemos esa Patria, porque la Patria sin hombres sería cosa sin contenido, un simple solar. Los hombres y sus hechos son los que la crean y digni-

fican, con el sacrificio de generaciones, con sus tradiciones e ideales, con el esfuerzo de los hombres, el trabajo acumulado, la potencia inigualable y briosa desarrollada a través de los siglos para crear esa Patria mejor con que todo español bien nacido sueña. Antes del 18 de Julio esos brazos, ese esfuerzo, las voluntades mejores de nuestros hombres se ordenaban y mandaban para destruir la Patria en una lucha fratricida de unos contra otros; por eso fué necesario que podásemos nuestro árbol, incluso mutilando nuestro cuerpo (grandes aplausos).

### LA UNIDAD SINDICAL

Había sido aspiración siempre de las clases trabajadoras españolas la unidad sindical como en todos los países y entre todos los pueblos. La unidad sindical ha venido siendo el ideal perseguido por todos los trabajadores; su fino instinto les apercibe de que la división de los trabajadores conduce a plazo corto a luchas fructificadas, y que ha sido arma que a través del último siglo vienen manejando la masonería, el capitalismo y las internacionales aprovechando la ignorancia de las masas humanas para mejor dividirlas y explotarlas (grandes aplausos).

Por eso la unidad sindical, admiración de los trabajadores españoles, viene a servir esta hora de plenitud de España, a demostrar al mundo cómo se puede trabajar en paz, con unidad y con fraternidad cristiana, tan contrarias al viejo espíritu de la lucha de clases.

### NO ES POSIBLE YA SOSTENER EL PRINCIPIO DE LA LUCHA DE CLASES

No es posible ya en los tiempos modernos el sostener el principio de la lucha de clases, consecuencia lógica de una sociedad capitalista y liberal, cuyos manejadores sabían llevar las de ganar. En buenos principios políticos, el primer deber del gobernante es realizar el bien general de los demás, manteniendo la justicia y la paz entre los gobernados. ¿Cómo consentir la lucha de clases que rompiendo la unidad de los hombres de España los esclaviza y los arruina? El bienestar de los pueblos requiere para poder realizarse la continuidad de su

progreso económico, ya que cuando el progreso económico no se realiza y siguen multiplicándose los hombres y no los bienes, por mucha justicia que haya, cada vez existirá más miseria.

### LA LUCHA DE CLASES ES LA LEY DE LA SELVA

Por todo ello es necesario estimular el progreso económico de la Nación, que los trabajadores lo considerarian como cosa propia. El progreso económico es la base del bienestar económico, y todo eso se destruye con la lucha de clases. Por eso repudiamos la lucha de clases y consideramos que la huelga es hecho pumbe (muy bien), y puede ser así porque en España existe una justicia social y tenemos delegados de Trabajo que la celan, y unos magistrados del Trabajo que la ejecutan. La lucha de clases es la ley de la selva, de las sociedades que se toman la justicia por la mano, de la venganza. Ley que aparece cuando no existe una vida de relación, cuando no ha nacido la sociabilidad, pero en las naciones civilizadas y organizadas se rechaza la ley de la selva. Y lo mismo que en lo civil, en lo mercantil y en lo criminal, el hombre va ante el juez a dirimir sus pleitos y buscar la justicia y se castiga al que pretende tomar la justicia por su mano, no hay razón para hacer otra cosa en el orden social. Tenemos honrados y rectos magistrados del Trabajo, y tenemos leyes sociales cada vez más perfeccionadas, y tenemos un Estado social que vela por lo que no pudiera alcanzar la justicia lo llene la caridad. Dentro de esa justicia defiende a las clases más numerosas o menos dotadas como tutelándolas en un esfuerzo para que no sean perjudicadas y perseguidas. Aceptar otra cosa sería amenazar el bienestar español, la destrucción de todo porvenir, el hundimiento de nuestros hogares.

### UN CAMBIO DECISIVO EN LA VIDA DE ESPAÑA

A aquella vieja aristocracia de la sangre, nosotros oponemos, como habéis visto, la aristocracia del trabajo. (Los aplausos y aclamaciones interrumpen a Su Excelencia.) Nosotros no aceptamos sobre nuestros hombros el conducir a España para abrir